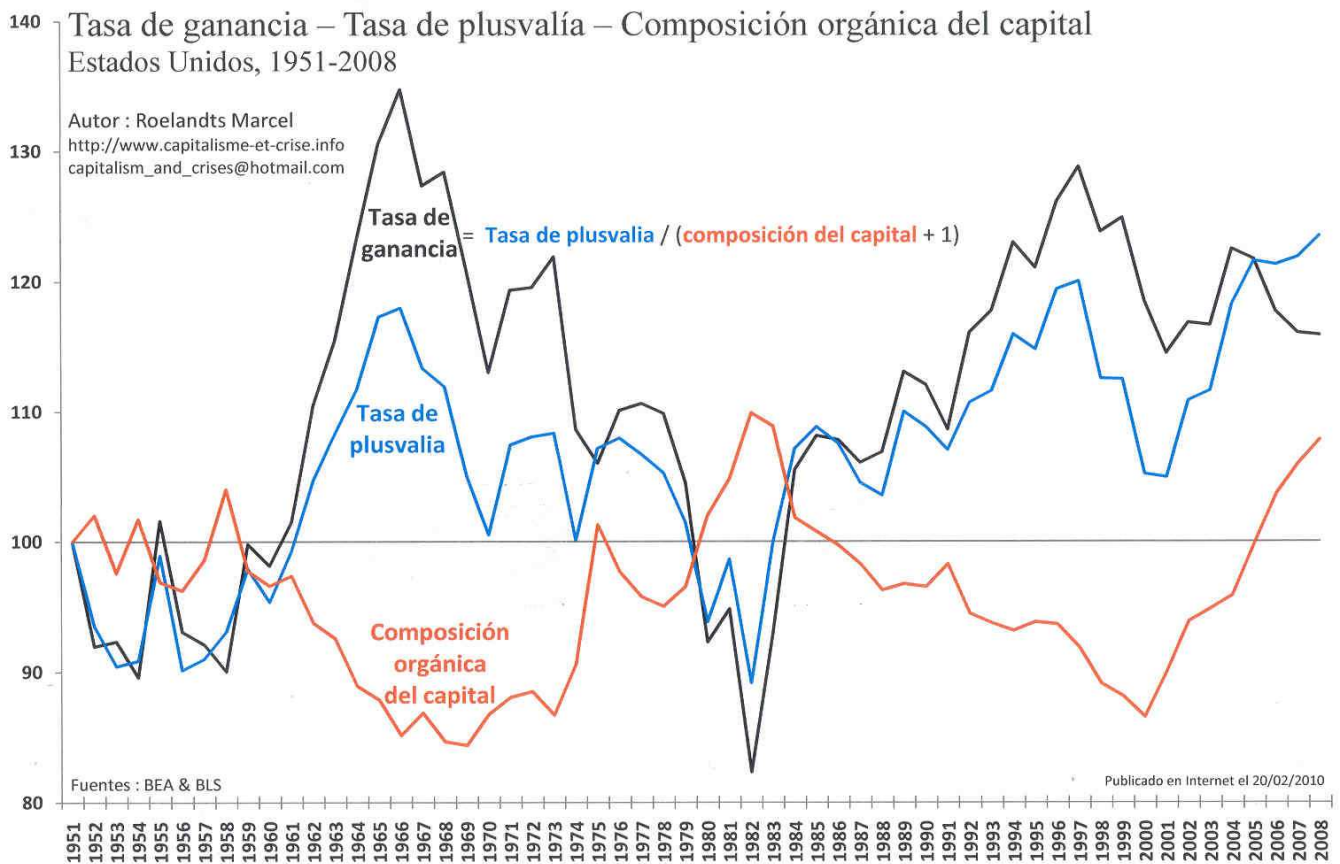


Tasa de ganancia – Tasa de plusvalía – Composición orgánica del capital, Estados Unidos

Roelandts Marcel, el 20/02/2010



La **tasa de ganancia** mide la rentabilidad del capital total invertido. Indica cómo éste último se valoriza y expresa así el grado de realización de la finalidad capitalista. De todas las leyes del capitalismo, ésta es la que Marx consideraba como la más importante históricamente ⁽¹⁾. Sus fluctuaciones nos presentan dos dinámicas :

1) Por un lado, las pulsaciones a *corto plazo* de los ciclos de acumulación, compuestos sucesivamente por un período de alza de la tasa de ganancia, después por una baja, y acabándose por una recesión (1954, 1958, 1970, 1974-75, 1980-82, 1991, 2001, 2007-08). Son los ciclos económicos típicamente estudiados por Marx en *El Capital* ⁽²⁾, ciclos que él llamaba “*decenales*” ⁽³⁾.

(1) “...de todas las leyes de la economía política moderna, la más importante. Esencial para la comprensión de los problemas más difíciles, es también la ley más importante desde el punto de vista histórico, una ley que, a pesar de su simplicidad, jamás ha sido comprendida hasta el presente y, menos todavía, enunciada conscientemente”, Marx, *Grundrisse*, La Pléiade II: 271-272.

(2) “A medida que disminuye la acumulación capitalista, desaparece también la causa de su disminución, a saber, la desproporción entre capital y fuerza de trabajo explotable. Por tanto, el mecanismo del proceso de producción capitalista elimina por sí mismo los obstáculos que crea espontáneamente”, Marx, *El Capital*, Libro I, 4ª edición alemana, Éditions Sociales, 1983: 694. “Las crisis no son nunca más que soluciones momentáneas y violentas que restablecen por un momento el equilibrio turbado [...] El estancamiento sobrevenido en la producción habría preparado – dentro de los límites capitalistas- una expansión subsiguiente de la producción. Así se habría recorrido el ciclo una vez más. Una parte del capital depreciado por el estancamiento volvería a encontrar su antiguo valor. En resumen, el mismo círculo vicioso sería recorrido de nuevo, en condiciones de producción amplificadas, con un mercado ampliado, y con un potencial productivo acrecentado”, Marx, *El Capital*, Libro III, La Pléiade II: 1031 & 1037.

2) Por otro lado, las evoluciones *tendenciales* de la tasa de ganancia a *medio plazo* que dan lugar a cuatro grandes fases de una quincena de años cada una: al alza (1951-66), a la baja (1966-82), de nuevo al alza (1982-97), y verosíblemente de nuevo a la baja (1997-...)... tendencia aún por confirmar en los años venideros para esta última fase.

Sin embargo, no porque la tasa de ganancia caiga a la salida de cada ciclo de acumulación se está forzosamente en presencia de una *baja tendencial de la tasa de ganancia*, de la misma manera que no porque el calentamiento climático y la estación de verano corresponden a una elevación de temperatura estos dos fenómenos comparten la misma causalidad: el primero está ligado a las actividades humanas, y el segundo al movimiento de la tierra alrededor del sol. Lo mismo ocurre con la tasa de ganancia: ni sus fluctuaciones a *corto* o *medio* plazo, ni las razones de estas fluctuaciones deben ser confundidas. Así, las caídas recurrentes de la tasa de ganancia a la salida de los ciclos de acumulación pueden tener lugar dentro de una tendencia a medio plazo al alza o a la baja de éste. La baja tendencial actúa a medio plazo, como indicaba Marx en *El Capital*, y no en cada ciclo corto ⁽⁴⁾.

Las fluctuaciones de la **tasa de ganancia** resultan de la evolución respectiva de la tasa de plusvalía como numerador y de la composición orgánica del capital como denominador:

- La **tasa de plusvalía** reparte el producto social entre las ganancias y los salarios : “...*el poder de consumo de la sociedad... tiene como base condiciones de reparto antagónicas que reducen el consumo de la gran masa de la sociedad a un mínimo variable dentro de límites más o menos estrechos. Además está restringido por el deseo de acumular, la tendencia a aumentar el capital y a producir plusvalía a una escala más amplia*” ⁽⁵⁾. Por tanto, la dinámica de inversiones y las crisis dependen en gran medida del equilibrio en la proporcionalidad de este reparto, como lo explica Marx en el libro II de *El Capital*.

(3) El ciclo de acumulación hunde sus raíces en la necesidad de acrecentar el capital constante en detrimento del capital variable, por tanto, su ritmo está ligado esencialmente a los ciclos más o menos decenales de rotación del capital fijo : “*A medida que el valor y la duración del capital fijo invertido se desarrollan con el modo de producción capitalista, la vida de la industria y del capital industrial se desarrolla en cada empresa particular y se prolonga durante un período de, digamos, una media de diez años. [...] ...este ciclo de rotaciones que se encadenan y se prolongan durante una serie de años, en los que el capital está prisionero de su elemento fijo, constituye una de las bases materiales de las crisis periódicas*”, Marx, *El Capital*, Libro II, La Pléiade : 614. Precisemos también que Marx hace del periodo decenal una media y no un absoluto : “*Sin duda, los períodos de inversión del capital son muy diferentes, pero la crisis sirve siempre de punto de partida para una poderosa inversión; suministra, pues, más o menos – desde el punto de vista de la sociedad tomada en su conjunto – una nueva base material para el próximo ciclo de rotación*”, Marx, *El Capital*, Libro II, Éditions Sociales, tomo IV : 171.

(4) “*Así la ley [de la baja tendencial de la tasa de ganancia] no actúa más que en tanto que tendencia cuya acción no se manifiesta netamente más que en ciertas circunstancias y en el curso de largos períodos*”, Libro III, La Pléiade II: 1023. Marx define, pues, dos casos en que “*la acción de la ley se manifiesta netamente*”: (1) “*en ciertas circunstancias*” y (2) “*en el curso de largos períodos*”. Pero, ¿qué entiende él por “*largos períodos*”? La respuesta está dada claramente al comienzo de este mismo capítulo sobre las influencias contrarias : “*Si se considera el desarrollo enorme de las fuerzas productivas del trabajo social, aunque sólo sea en los últimos treinta años, y si comparamos este período con todos los períodos anteriores; si se considera más especialmente la masa enorme de capital fijo que, además de las máquinas propiamente dichas, entra en el proceso social de producción, tomado como un todo, entonces la dificultad que los economistas han encontrado hasta ahora no es explicar la baja de la tasa de ganancia como tal, sino más bien las razones por las cuales esta baja no ha sido más importante ni más rápida*”, (ídem: 1014). Así, cuando Marx evoca “*largos períodos*” en el curso de los cuales se ejerce la ley de la baja tendencial de ganancia, él habla de una “*treintena de años*”. A partir de ahí, no estamos ni en el espacio de tiempo de los ciclos decenales, ni en el secular indicado por algunos autores, espacio ausente de la obra de Marx puesto que él data el comienzo de la época moderna del capitalismo a partir de 1825 y escribe *El Capital* en la segunda mitad del siglo XIX.

(5) Marx, *El Capital*, Libro III, La Pléiade II: 1026-1027.

- La **composición orgánica del capital** mide la sobrecarga en capital fijo cuando las ganancias de productividad ya no pueden compensar los gastos permitidos para obtener los medios de producción.

Así, el gráfico nos muestra una proximidad muy grande entre la evolución de la tasa de ganancia y la de la tasa de plusvalía, y la composición orgánica del capital viene después a añadir o contrarrestar sus efectos: tanto en 1966 como en 1997, la tasa de ganancia retorna primero como consecuencia de la inversión de la tasa de plusvalía, no viniendo la composición del capital a añadir sus efectos sino después.

Sin embargo, no hay que olvidar que, tanto el numerador de la tasa de ganancia (la tasa de plusvalía), como su denominador (la composición orgánica del capital), están ambos influenciados muy fuertemente por la evolución de la *productividad del trabajo*. Las incidencias de esta última están detalladas en los gráficos de más abajo y que explican los determinantes de la *tasa de plusvalía* y de la *composición orgánica del capital*.

Los resultados de este gráfico sugieren igualmente que 1997 cierra la fase de restablecimiento de la tasa de ganancia desde 1982 y que los Estados Unidos vuelven a entrar en un período tendencial de baja a medio plazo (tendencia aún por confirmar, no obstante).

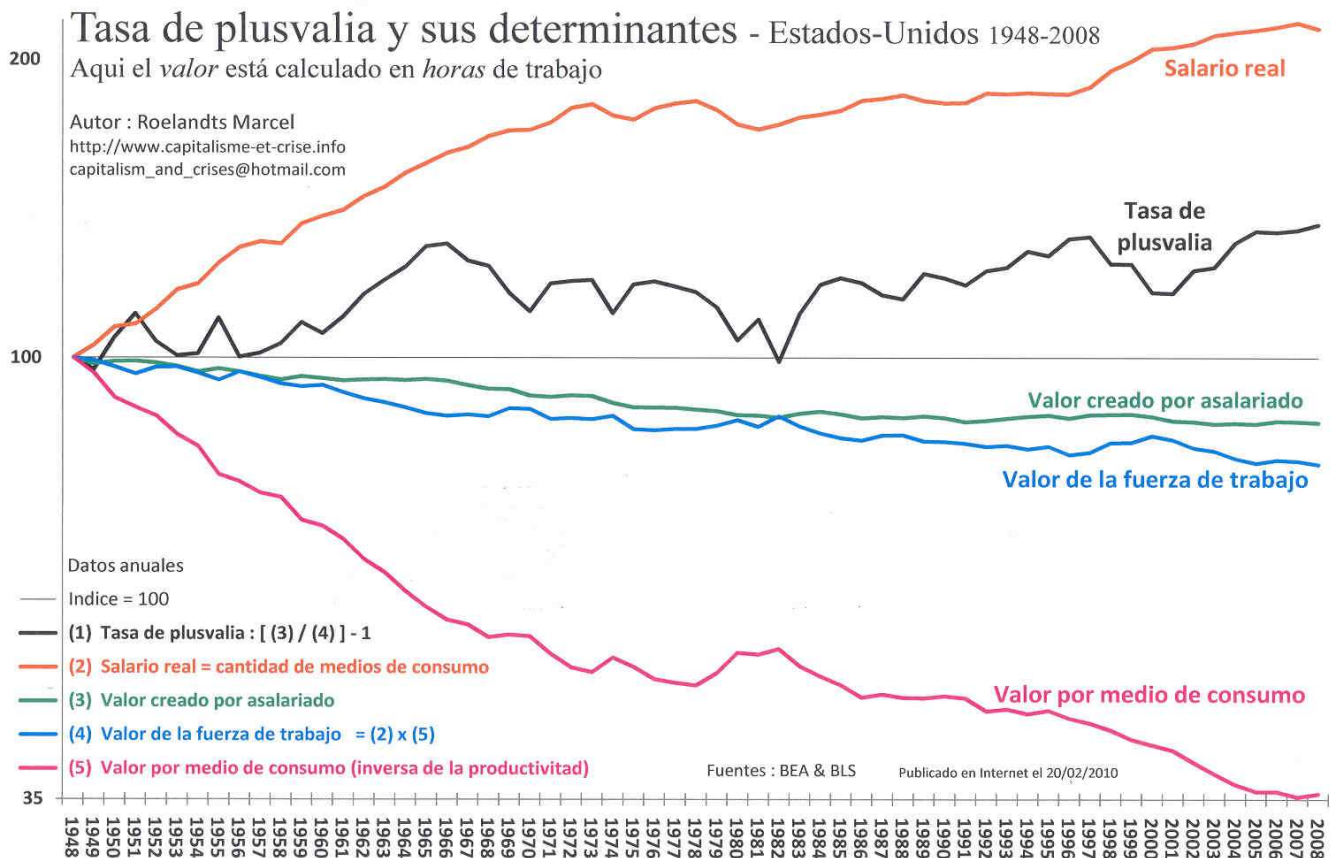
Para marchar, el capitalismo necesita apoyarse en sus dos piernas: la producción y la venta. Ahora bien, con demasiada frecuencia se presenta la tasa de ganancia reducida sólo a la parte de las dificultades encontradas en la producción (la dificultad para extraer suficientemente plus-trabajo en relación a un capital dado). En realidad, la tasa de ganancia es una variable sintética que expresa simultáneamente las dinámicas y las contradicciones relativas a la producción y a la realización del valor: como su evolución depende tanto de la eficacia del capital (en el denominador) como de la repartición del producto total (la tasa de plusvalía en el numerador), mide tanto la capacidad del capital para asegurar su rentabilidad como la adecuación de los mercados para la producción. Por tanto, es erróneo privilegiar uno solo de los dos aspectos del circuito de la acumulación (producción o venta), o hacerlos depender estrictamente el uno del otro. En realidad, Marx desarrolla una visión integrada del circuito de la acumulación en un sistema de variables parcialmente independientes. Esta concepción sintética de la tasa de ganancia constituye una de las aportaciones metodológicas mayores de Marx. Aquí estamos muy lejos de todos los esquemas simplificadores que reducen la mecánica compleja del *Capital* y de sus contradicciones y lo reducen todo a una explicación monocausal en la que las crisis recurrentes tendrían siempre una sola y misma causa a lo largo de la historia, que ésta sea :

- * La contradicción entre el carácter social de la producción y su apropiación privada (Lenin).
- * El agotamiento progresivo de los mercados extra-capitalistas (Luxemburgo).
- * La penuria de plusvalía consecutiva a la sobre-acumulación (Grossman-Mattick).
- * La concentración del capital (Hilferding).
- * El intercambio desigual (Samir Amin).
- * La forma valor y el paso a la dominación real del capital (*Perspective Internationaliste*).
- * Etc.

En conclusión, la tasa de ganancia debe concebirse como un indicador integrado que restituye a la vez las condiciones de la producción y de la realización del producto social total. Expresa tanto las contradicciones ligadas a la repartición del valor producido (la lucha de clase – es decir, la tasa de plusvalía en el numerador), como el mecanismo de sobrecarga en capital fijo (las fuerzas productivas – es decir, la composición del capital en el denominador).

La tasa de plusvalía y sus determinantes, Estados Unidos (1948-2008)

Roelandts Marcel, el 20/02/2010



Las fluctuaciones de la tasa de plusvalía dan lugar a las tres fases que acompañan la evolución del capitalismo tras la posguerra: aumenta de 1948 a 1966, disminuye hasta 1982 y vuelve a remontar desde entonces.

I. 1948-1966

Contrariamente a una idea heredada, los salarios y las ganancias no evolucionan forzosamente en razón inversa el uno del otro: pueden aumentar al mismo tiempo por poco que las ganancias de productividad sean suficientemente intensas y repartidas. Es el 'milagro' de los Treinta años gloriosos durante los cuales todas las variables económicas aumentaban conjuntamente ¡mientras permitían una disminución del tiempo de trabajo! Esto se traducía en un pleno empleo y una triplicación de los salarios reales en los países de la OCDE (de media). El gráfico indica que las intensas ganancias de productividad durante este período:

- han hecho bajar el valor medio de los bienes de consumo (5),
- y, por tanto, el valor de la fuerza de trabajo (4),
- mientras permitían un aumento de los salarios reales (2),
- y una disminución del tiempo de trabajo (3).

II. 1966-1982

La tasa de plusvalía disminuye durante todo este período pues la ralentización de las ganancias de

productividad (5) no permite ya compensar la disminución del tiempo de trabajo (3) y la prosecución del alza de los salarios reales, sobre todo de 1966 a 1972 (2).

III. 1982-2008

La tasa de plusvalía remonta fuertemente después de 1982 pues las ganancias de productividad se han recuperado – pero sin llegar a los niveles de la inmediata posguerra- (5), mientras que el tiempo de trabajo ya no disminuye (3), y el alza de los salarios reales se ha ralentizado considerablemente (2).

Esta remontada de la tasa de plusvalía, así como la disminución de la composición orgánica del capital (consecutiva a esta recuperación de las ganancias de productividad después de 1982), estarán en la base del alza de la tasa de ganancia, como podemos constatarlo en el gráfico “*Tasa de ganancia – Tasa de plusvalía – Composición del capital, Estados Unidos (1951-2008)*” en esta misma página.

- o0o -

La tasa de plusvalía

El valor total creado se descompone en salarios (valor de la fuerza de trabajo) y ganancias (plusvalía). . La tasa de plusvalía relaciona la plusvalía con los salarios. Como la plusvalía es igual al valor total creado menos los salarios, la tasa de plusvalía es igual a : $\text{plusvalía} / \text{salarios} = (\text{valor total creado} - \text{salarios}) / \text{salarios} = (\text{valor total creado} / \text{salarios}) - (\text{salarios} / \text{salarios}) = (\text{valor total creado} / \text{salarios}) - 1 = (\text{valor total creado} / \text{valor de la fuerza de trabajo}) - 1 = [(3) / (4)] - 1$ en el gráfico.

Dicho de otro modo, la tasa de plusvalía aumenta cuando las curvas (3) y (4) se separan, y disminuye cuando estas curvas se acercan.

Por lo demás, también se puede demostrar que la tasa de plusvalía depende de la evolución respectiva de *la productividad del trabajo y del salario real* : si la productividad del trabajo aumenta más rápidamente que el salario real, entonces la tasa de plusvalía aumenta, e inversamente. Es lo que nos muestra también el gráfico: cuando la curva (5), que representa la inversa de la productividad, decrece más rápidamente de lo que aumentan los salarios reales (2), entonces la tasa de plusvalía aumenta, e inversamente.

El salario real

Corresponde a la cantidad de medios de consumo (bienes y servicios) que un trabajador puede adquirir. Se calcula relacionando, bajo forma de índices, la evolución de los salarios nominales con la evolución de los precios al consumo.

El valor por medio de consumo

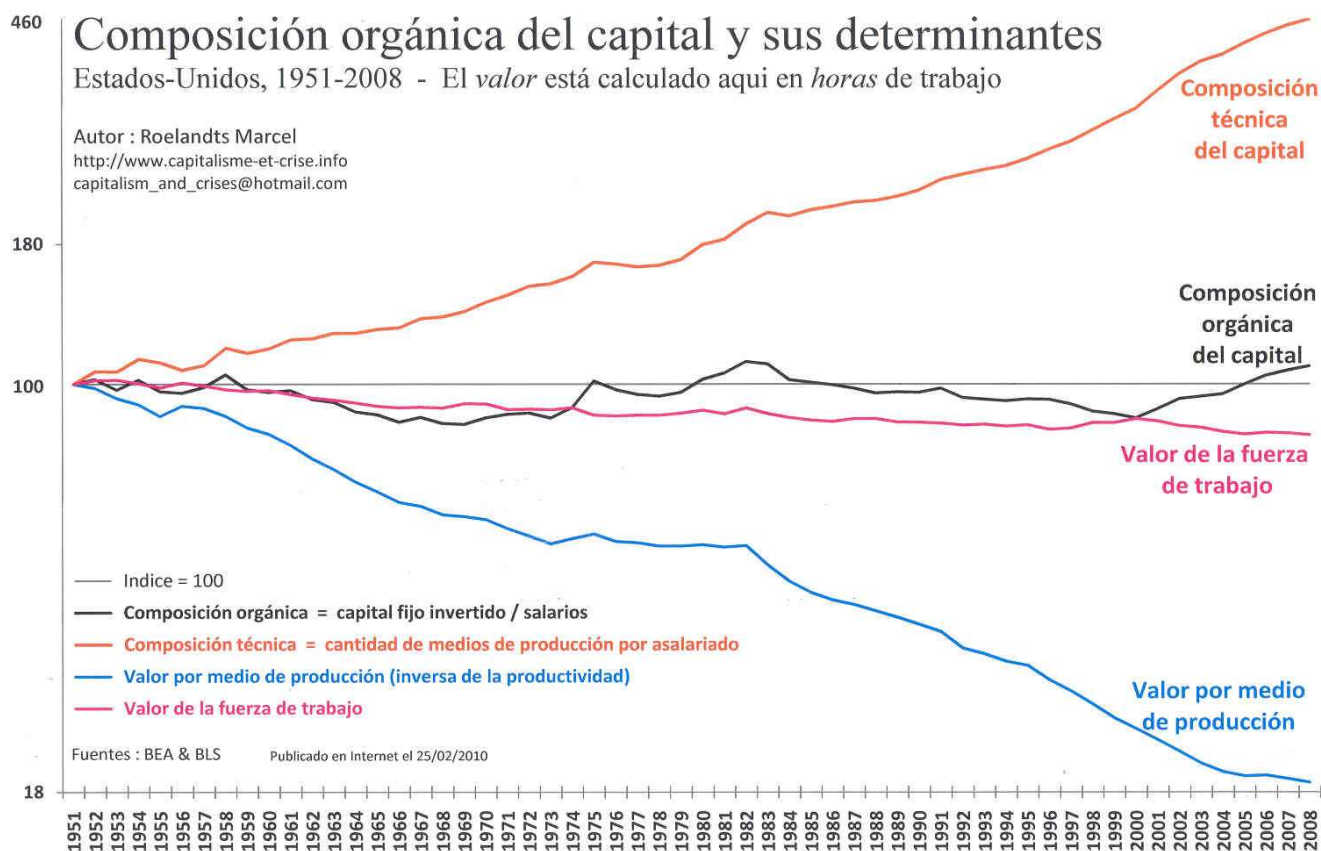
Es la inversa de la productividad del trabajo. Se calcula relacionando, bajo forma de índices, la evolución de los precios al consumo con la evolución del equivalente monetario de los valores (ver más abajo).

El equivalente monetario de los valores

Es la expresión en dólares de una hora de valor creado. Se calcula relacionando el producto interior neto del sector mercantil con el número total de horas de trabajo suministradas en este sector.

La composición orgánica del capital y sus determinantes, Estados Unidos (1951-2008)

Roelandts Marcel, el 20/02/2010



Se afirma con frecuencia que la disminución de la tasa de ganancia resulta de la mecanización creciente de la economía: la utilización acrecentada de máquinas (la composición técnica del capital) hace aumentar la composición orgánica del capital (la relación entre el valor de las máquinas y el trabajo). Ahora bien, esto olvida la contra-tendencia esencial subrayada por Marx: las ganancias de productividad hacen disminuir el valor de los medios de producción y permiten así compensar el acrecentamiento de su número⁽⁶⁾. Es exactamente lo que muestra el gráfico de arriba: la composición orgánica del capital no se acrecienta más que cuando las ganancias de productividad se ralentizan en el sector de los medios de producción y ya no permiten compensar el aumento de la composición técnica del capital (el número de máquinas por trabajador).

No sólo ésta última no hace sino acrecentarse en el curso del tiempo, sino que la rapidez de este

(6) *"En una palabra, el desarrollo que acrecienta la masa del capital constante con relación al capital variable reduce, como consecuencia de la productividad acrecentada del trabajo, el valor de sus elementos; impide, pues, que el valor del capital constante, aun aumentando sin cesar, se acreciente en la misma proporción que la masa material, es decir, el volumen de los medios de producción puesto en movimiento por la misma cantidad de fuerza de trabajo. Puede ocurrir incluso que, en algunos casos, aumente la masa de los elementos del capital constante aunque su valor permanezca constante o incluso disminuya", Marx, El Capital, libro III, La Pléiade II: 1019.*

"...gracias a una productividad acrecentada, paralelamente, pues, al aumento del número de máquinas a precio reducido, el precio de la mercancía disminuye, la tasa de ganancia puede seguir siendo la misma... La tasa de ganancia podría incluso crecer si el aumento de la tasa de plusvalía estuviese ligado a una disminución sensible del valor de los elementos del capital constante, especialmente del capital fijo [consecutivamente a las ganancias de productividad]", Marx, El Capital, libro III, Pléiade II: 1013.

crecimiento aumenta también : 1,7% al año entre 1951-68, 2,5% de 1968 a 1995, y 4,6% después. En el conjunto del período, un asalariado utiliza, por término medio, cinco veces más de máquinas hoy que al acabar la guerra. Como las variaciones en la disminución del valor de la fuerza de trabajo intervienen poco en la explicación de las fluctuaciones de la composición orgánica del capital, son sobre todo las inflexiones en las ganancias de productividad en el sector de los medios de producción las que hacen bajar el valor de estos últimos y las que explican las fluctuaciones de la composición orgánica del capital : cuando el valor por medio de producción disminuye más rápidamente que el aumento de la composición técnica del capital, entonces la composición orgánica disminuye, e inversamente.

- o0o -

La composición orgánica del capital

La composición orgánica del capital relaciona el capital constante con el capital variable. Es la relación entre lo que no hace más que transmitir su valor y lo que crea uno nuevo, o entre lo que no produce plusvalía y lo que produce, o también, entre el trabajo pasado cristalizado en las máquinas y el trabajo presente representado por los asalariados. Se calcula, pues, relacionando el capital fijo invertido con la masa salarial empleada.

La composición técnica del capital

En sentido estricto, la composición técnica del capital es la cantidad de medios de producción empleados por trabajador, o el capital por cabeza. Esta composición técnica se calcula aquí dividiendo el índice de evolución del stock neto de capital (en \$) por el índice de evolución de los precios de los medios de producción (en \$ por medio de producción). El resultado de esta relación nos da un índice del aumento de la cantidad de medios de producción.

El valor por medio de producción

Es la inversa de la productividad en el sector de los medios de producción. Es la evolución, bajo forma de índices, del número medio de horas necesarias para producir un medio de producción. Este valor se obtiene dividiendo el índice del precio medio del capital fijo por el equivalente monetario de los valores (el equivalente en dólares de una hora de valor creado: se calcula relacionando el producto interior neto del sector mercantil con el número total de horas de trabajo suministradas en este sector).